

ROMPE EL TECHO

QUE CREAN

Dios desea producir en nosotros determinación para llevarnos a conquistar sus promesas en nuestra vida.

QUE HAGAN

Que eliminen los enemigos que limitan su vida y decidan vivir en lo sobrenatural de Dios.

La Biblia está llena de historias de hombres y mujeres ordinarios que hicieron cosas extraordinarias, que fueron determinados y vencieron sus propios límites, que convirtieron su oración en armas de guerra, en acciones que dieron fruto visible de su fe, como lo hicieron los amigos del paralítico, quienes querían ver a Jesús y por causa de tanta gente decidieron subir al techo del lugar, romperlo y bajar a su amigo presentándolo a Jesús para que lo sanara, ellos nos dan un claro ejemplo de la determinación y la osadía que Dios desea desarrollar en nosotros.

“Como había tanta gente, subieron al techo y abrieron un agujero. Por allí bajaron al enfermo en la camilla donde estaba acostado. Cuando Jesús vio la gran confianza que aquellos hombres tenían en él, le dijo al paralítico: Amigo, te perdono tus pecados”.

Marcos 2:4-5.

Estos hombres vencieron sus propios límites, **rompieron el techo, rompieron su límite**. Un escritor una vez dijo: “los límites de mi lenguaje son los límites de mi mente”. Cuando llegamos al terreno del Reino de Dios, Él nos desafía a ir unos cuantos pasos más allá de los límites para entrar en la dimensión de lo desconocido para nosotros, pero en lo conocido por Él.

“Yo soy el Dios de Israel. Yo fui quien creó la tierra y la puso en su lugar. Llámame y te responderé. Te haré conocer cosas maravillosas y misteriosas que nunca has conocido”. **Jeremías 33:2-3.**

¿Cuál es el techo que te ha impedido conquistar las promesas de Dios?

¿Cuál es la fuente de la determinación?

La fuente es la fuerza de Cristo actuando en nosotros, esto es su favor, su gracia, su presencia, su provisión, sus estrategias, su ayuda sobrenatural. No hay cabida para que creamos que es solo por nuestra sabiduría o por nuestra fuerza, no hay lugar solo para el esfuerzo humano. El secreto está en que entendamos que no podemos hacerlo solos, solamente podemos hacerlo con Cristo.

“Cristo me da fuerzas para enfrentarme a toda clase de situaciones”. **Filipenses 4:13.**

Enemigos de la conquista

1. **La desconexión espiritual:** producida por la falta de oración y lectura de la palabra. Impide que desarrollemos intimidad y dependencia del Espíritu Santo, nuestro maestro y consejero.
2. **La falta de fe:** constantemente dice “no podré”, “no alcanzo”, “eso no es para mí”, “yo no lo merezco”, “eso es mucho para mí”. Nos lleva a concentrarnos en la situación actual y nos impide ver desde perspectiva de Dios.
3. **El miedo al riesgo y mentalidad negativa:** “mejor me quedo como estoy”, “así estoy bien”, “para qué arriesgarme”, “eso es muy peligroso”, “nadie ha podido y yo tampoco”, “y si pierdo”. Nos lleva al conformismo y nos paraliza sin poder avanzar.
4. **Las excusas y falta de perseverancia:** nos hace creer que no podemos alcanzar lo que buscamos porque no tenemos lo suficiente, “porque no tengo dinero”, “no tengo salud”, “porque no tengo oportunidades”, “no tengo ayuda”, “no tengo tiempo, eso es muy complicado”, “muy lejos”, “muy largo y difícil”, “hay que hacer muchos trámites”, “piden muchos papeles”. Nos lleva a la negligencia y hace que desfallezcamos al primer obstáculo.

5. **Actitud conformista:** Lo que lograste hoy, puede ser tu limitación. Todo lo que tenemos, lo que hemos alcanzado nos puede estar frenando: “ya tengo mi negocio”, “ya tengo mis hijos”, “ya tengo mi ministerio”, etc. La conformidad, el amoldarnos a un estilo de vida sin sobresaltos, puede transformarse en nuestro propio enemigo que nos impide alcanzar algo más grande. Nos lleva a hacer oraciones pasivas, que no traen transformación.

Es el tiempo de activar nuestra oración para quitar los obstáculos y romper con los techos que nos impiden alcanzar las bendiciones que Dios ha pensado para nosotros, Noé era un anciano, pero hizo un arca; David era un joven rechazado por su familia, pero venció a un gigante y se convirtió en rey. Daniel soportó los leones, José superó la humillación de la cárcel, Débora sobresalió en un trabajo que parecía ser solo para hombres. Abraham era anciano, Sara era estéril, pero se atrevieron a creer e hicieron proezas en Dios.

“Les aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago; y hará otras todavía más grandes, porque yo voy a donde está el Padre”. **Juan 14:12.**

¿Cuándo fue la última vez que viste el poder de Dios hacer algo en tu vida? ¿Has limitado el poder de Dios a tus propios límites? ¿Has visto la mano de Dios actuar a favor de ti, tu familia, tu empresa o trabajo? ¿Cuáles son tus techos para no conquistar las promesas de Dios? Dios está esperando por un pueblo que se ponga en la brecha, que ore, que busque, clame, se incomode para traer el cielo a la tierra en oración.

¿Cómo romper el techo y desarrollar determinación y osadía?

1. **Identifica y renuncia a los límites que están en tu vida.** Una mente negativa, un corazón conforme y la lógica humana los usa el enemigo para pausar nuestro propósito. Recuerda que si somos capaces de romper estos límites, entonces haremos proezas en Dios.
2. **Decide vivir por fe y con gozo:** reconociendo que en Dios todo es posible, aún lo que parece imposible ante los ojos de los hombres y reemplazando todo pensamiento negativo por la Su palabra.

“Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible”. **Marcos 9:23.**

...“¡No se desalienten ni entristezcan, porque el gozo del Señor es su fuerza!”. **Nehemías 8:10.**

3. **Desarrolla un plan:** Escribe los objetivos y las metas a corto y largo plazo, traza un plan con fechas y tareas concretas y empieza de lo más pequeño a lo grande.

4. **Permanece firme:** aún cuando no hemos visto la respuesta inmediata, persevera, evalúa y realiza ajustes, pero nunca bajas la meta por el contrario aumenta el esfuerzo.

“Mantengamos firme la esperanza que profesamos, porque fiel es el que hizo la promesa”. **Hebreos 10:23.**

“Si los que corren a pie han hecho que te canses, ¿cómo competirás con los caballos? Si te sientes confiado en una tierra tranquila, ¿qué harás en la espesura del Jordán? **Jeremías 12:5.**

Aplicación

1. ¿En qué áreas de tu vida necesitas ser determinado?
2. ¿Qué acciones concretas tomarás para conquistar los planes de Dios en tu vida?

Ministrar en oración

Señor, te pido perdón porque muchos de los proyectos y planes espectaculares para los que me diseñaste están pausados en mi vida debido a mi mente negativa, mi inconformidad y mi lógica. Hoy entiendo que son enemigos que usa Satanás para impedir que conquiste cada uno de las promesas que me has hecho. Espíritu Santo te pido de manera especial que me ayudes a vivir confiado, creyendo en tus promesas y confiando que tu respaldas mi diligencia y mi valentía. Gracias porque se que no me soltarás hasta que termines conmigo. Todos los días me llevarás de gloria en gloria y de victoria en victoria. **Amén.**

“Les digo la verdad: el que cree en mí también va a hacer las obras que yo hago. Y hará obras más grandes porque yo regreso al Padre”. Juan 14: 12.